

**ESTEBAN MORAN Y EL REPUBLICANISMO
HISTORICO EN LEON**

Por Carmelo de Lucas del Ser

Amigo personal del gran tribuno Emilio Castelar, Esteban Morán Rancher lo fue todo en la vida política y social leonesa de finales del pasado siglo. Director de *El Campeón*, el periódico más importante de su tiempo; concejal y diputado por elección popular; miembro permanente del comité provincial de los republicanos históricos y representante de su partido en asambleas y congresos nacionales junto a los más destacados hombres políticos de la época. Mantuvo una amplia correspondencia con Castelar y participó activamente en todos los intentos de unificación de las distintas corrientes republicanas, separándose de los postulados de su jefe nacional que apostaba por la integración progresiva de sus seguidores en el sistema monárquico y el apoyo a la política ministerial de Sagasta representada en León por su yerno Fernando Merino.

A su temprana muerte, en 1907, su viuda Casilda Falcón legó los fondos de la biblioteca familiar a la biblioteca provincial de León. Ochenta años después, siguiendo las cláusulas testamentarias de su hija Antonia Morán Falcón, sus nietos han legado a la Diputación Provincial el retrato de Esteban Morán, obra del conocido pintor Asterio Mañanós, autor también él de un notable retrato de Emilio Castelar, a quien Esteban Morán tuvo siempre por amigo y jefe político. Como antes lo fue su biblioteca, el cuadro que Mañanós dedicó a su amigo Esteban Morán en 1895 ha pasado a formar parte del patrimonio de todos los leoneses y ya se encuentra expuesto en una de las dependencias de la Diputación Provincial, corporación a la que perteneció Esteban Morán en varios periodos.

DISPERSION Y RETRAIMIENTO REPUBLICANO

Esteban Morán militó siempre en las filas del republicanismo conservador que tenía como jefe a Emilio Castelar y vivió intensamente las luchas políticas y periodísticas desde los años finales del periodo revolucionario abierto en 1868. Médicos, abogados, profesores, periodistas, industriales y propietarios integraban la plana mayor del republicanismo leonés, dividido desde el principio en *unitarios benevolentes* (Morán, Ochoa, Valdés) y *federales intransigentes* (Acevedo, Estrañí, García Alvarez).

La llegada de la Restauración canovista de la mano del golpe de Estado de Sagunto (diciembre de 1874) motivó la suspensión de todos los periódicos y partidos radicales y republicanos, declarados ilegales. Únicamente se tolera la presencia de Castelar en el Parlamento, lo cual no le impedirá calificar la situación canovista inicial de "dictadura sin límites ni objeto, en la que todo lo monopoliza el poder del Gobierno, como en la Roma del tiempo de Augusto todo lo absorbía el César" (1).

Los republicanos leoneses atraviesan un periodo de retraimiento impuesto por la ley de "castas", que deja el campo libre a la "conciliación canovista" conformada por todos los elementos de orden a los que se van uniendo antiguos moderados (Marqués de Montevirgen, Sánchez Chicarro, Julio Font) y carlistas resellados, con una poderosa influencia del estamento clerical. Castelar inicia

(1) *El Porvenir de León*, 28-VII-1876.

su posibilismo ministerial y en 1879 publica un manifiesto en el que acepta la legalidad monárquica, recibido con indiferencia entre los progresistas leoneses que siguen a Ruiz Zorrilla. Al amparo de una mayor permisividad los republicanos leoneses se constituyen en comités bajo la tutela de los líderes históricos del republicanismo español.

La fracción conservadora, nucleada en torno a Castelar, está representada en León por los ex diputados Miguel Morán (industrial) y Pedro María Hidalgo (abogado), Ramón Pallarés Nomedeu (médico), Marcelo Armengol (abogado), Santiago Alfageme, el ex alcalde Santiago Eguiagaray y Esteban Morán. Forman el círculo representativo de los republicanos históricos seguidores, con reservas, de la política posibilista de Castelar de acercamiento a la monarquía y al sistema de turno establecido por Cánovas y Sagasta. Esteban Ochoa es su representante en Astorga y Mariano Santos Pinela en La Bañeza, los otros dos focos del republicanismo leonés.

Otra gran corriente del republicanismo en León está constituida por el partido progresista-democrático que tiene por jefe al exiliado Manuel Ruiz Zorrilla, jefe de los radicales durante el breve periodo de Amadeo de Saboya. Entre sus miembros más destacados figuran los ex diputados progresistas Eleuterio González del Palacio (abogado), Antonio Arriola Uriarte (médico), Francisco Fernández Blanco Sierra Pambley (abogado y propietario), José García de la Foz (periodista) y el ex militar Eduardo Suárez García. En Astorga cuentan con el apoyo del historiador Matías Rodríguez y con un comité propio en La Bañeza. Los zorrillistas son la fracción más nutrida, heredera de la tradición del antiguo partido progresista, y defienden la vía revolucionaria y el retraimiento electoral. Su órgano es *El Porvenir de León*, que dirigen los impresores Hemeterio y Segundo García Pérez.

De los republicanos progresistas surgirá pronto otra nueva fracción —los centralistas— liderada por Salmerón, partidario de acudir a las urnas y aprovechar la vía legal que proporciona la monarquía. En León los centralistas reconocen a Azcárate como jefe y tendrán su propio comité desde 1887 integrado por los médicos Julián Llamas, Nicasio Villapadierna y Elías Gago Rabanal.

Menos numerosa es la fracción federal, que acepta la vía revolucionaria de Pi y Margall y que tuvo notable importancia en la época de la I República gracias al entusiasmo de Alvarez Acevedo, José María García Alvarez, Juan Téllez Vicent y de los periodistas José Estrañí y Juan Rabadán, fallecido ya el primero y fuera de León los demás. Los federales tienen también su comité presidido sucesivamente por el médico Juan Antonio Nuevo —que años después cedió los terrenos para construir la casa del pueblo— y el industrial Joaquín Alonso Salvadores. Además contaban con el apoyo exterior del notable abogado y orador Emilio Menéndez Pallarés.

La formación del primer gabinete liberal de la Restauración presidido por Sagasta y los decretos liberalizadores de 1881 abrirán una nueva vía de participación a los republicanos. El abandono del retraimiento se hace efectivo desde las elecciones municipales de 1881. Los republicanos que se presentan en coalición consiguen el triunfo completo de su candidatura y llevan siete concejales al ayuntamiento de la capital. Un año después, en las elecciones directas para diputados provisionales ratifican su triunfo anterior con una amplia victoria en el distrito de León-Murias de Paredes. Los dos candidatos republicanos, Julián Llamas y Esteban Morán, consiguieron una sonora mayoría sobre los candidatos monárquicos, en una elección siempre difícil para aquellos candidatos que no cuentan con el apoyo ministerial.

Es esta la primera vez que Esteban Morán accede a un cargo de elección popular, siendo además el diputado más joven junto con Antonio Molleda, un abogado que se convertirá pronto en jefe de los conservadores leoneses. Vicente Gullón Iglesias, diputado fusionista ministerial por Astorga, ocupa la presidencia, y el berciano Narciso Núñez Palomar la vicepresidencia.

Desde que los republicanos han salido de su retraimiento se intensifican las llamadas a la unión. Los personalismos de sus líderes nacionales harán fracasar cualquier intento de unificación.

INSECCIONES

Artículos, comunicaciones y resúmenes, á propósito de los asuntos.
No se publican sin firma ni se repite. No se devuelven los originales. Los insertos en columnas, á precio de tarifa y por un mes.

CONDICIONES DE DISTRIBUCIÓN

En la capital, una peseta.
Fuera de ella, 2 pesetas trimestre.
El papel, al hacer la suscripción.
Las suscripciones empiezan en 1.º de mes precisamente.

El Campeón

DIARIO LEONÉS INDEPENDIENTE

Único periódico que en León se publica todos los días, y el de más circulación en la provincia

Toda la correspondencia para el periódico, debe dirigirse al Director ó al Administrador, Calle de la Rua, núm. 11

AÑO XIV

LEÓN.—Martes 13 de Julio de 1897

Núm. 2.835



SUSCRIPCIONES

En la capital 1 PESETA al mes.—Fuera de la Capital 2 pesetas al trimestre satisfechas al hacer la suscripción.—Estas empiezan en 1.º de mes.—La correspondencia para hacer las suscripciones, pago de estas y demás asuntos administrativos, dirijase al Administrador.—La demás correspondencia, al Director.

El Alcázar

ANUNCIOS.

A precio de tarifa y según el lugar que ocupen.—Ficciones, cuentos y novelas manuscritos, ó escritos en cualquier idioma.—Hojas proporcionales al número de insertos.—Pago anticipado.—No se devuelven los originales que no se inserten.

PERIÓDICO LIBERAL

SE PUBLICA POR AHORA LOS JUEVES Y DOMINGOS DE CADA SEMANA

AÑO II. | REDACCION: PLAZA DE LA CATEDRAL, 12 | LEÓN 3 DE ENERO DE 1890. | ADMINISTRACION: PLAZA DE LA CATEDRAL, 12 | NÚM. 107



AÑO III—NÚM. 556

5 cént. número del día.—75 cént. 25 ejemplares.—Número atrasado 10 cént.

LUNES 3 DE ENERO DE 1898

El Herald de León

Redacción y Administración
Calle de Zapatería n.º 2

La correspondencia al Director.

No se devuelven los escritos que se remiten

DIARIO DE LA TARDE

Una peseta al mes en León
1'50 " trimestre en la provincia
Nada " semestre " " "
Deseo " el año " " "
En el resto de España cuatro pesetas trimestre.—Pago adelantado.

ESTE PERIÓDICO ES EL ÚNICO DIARIO Y DE VENTA PÚBLICA EN LEÓN

Cabeceras de periódicos leoneses activos en la política a finales del S. XIX.



Esteban Morán, en retrato de la época actualmente incorporado a la pinacoteca de la Diputación Provincial.

Como alternativa, en León y aquellos puntos en que las corrientes republicanas no son beligerantes entre sí, se buscarán coaliciones electorales sin renunciar a los propios principios.

LA VISITA DE CASTELAR

En medio de esta dispersión republicana Castelar visitó León en julio de 1885, invitado por los muchos amigos que aquí tenía. Se le tributó un gran recibimiento con bandas de música, serenatas y homenajes, hospedándose en la casa de Miguel Morán en la plazuela del Conde. Intervino en un acto público multitudinario en el desaparecido Teatro Principal y recibió a las comisiones de su partido llegadas de la provincia. Tres días permaneció Castelar en León visitando los campos y los monumentos de esta capital-museo. Tres días que "parecieronme tres minutos", recuerda Castelar en sus impresiones del viaje (2). El pueblo entero de León salió hasta la estación a recibirle y a despedirle.

La visita de Castelar, aseguraba *El Porvenir*, "marcará una fecha memorable en el calendario de la democracia republicana leonesa y servirá de lazo de unión entre las distintas fracciones republicanas" (3). Aquel verano una epidemia de cólera-morbo amenazaba la ciudad, envuelta en un acusado fervor nacionalista por la pérdida de las islas Carolinas a manos de Alemania. Entretanto, proseguían a buen ritmo las obras de reconstrucción de la catedral proyectadas por Juan Madrazo, mientras los carlistas leoneses aún no se habían recuperado de la muerte de su líder máximo, Cándido Nocedal.

Al año siguiente los republicanos leoneses acuerdan de nuevo ir juntos a las elecciones como continuación de anteriores concordias y apoyar la candidatura unitaria de Azcárate. Esteban Morán, diputado provincial, figura entre los firmantes del manifiesto conjunto de posibilistas y progresistas que encabezan los ex diputados Miguel Morán y Eleuterio González del Palacio. Se polemiza en los periódicos y en la calle. *El Campeón* y *El Porvenir* apoyan la candidatura de Azcárate. *El Heraldo* defiende al candidato gubernamental, el farmacéutico Dámaso Merino. Los salones del Torreón, en la plaza del Conde Luna, acogen el cuartel general de los republicanos. Gumersindo de Azcárate se alzó con el triunfo, iniciando una dilatada carrera parlamentaria que duró treinta años como diputado por León, casi siempre candidato único "encasillado" y con la benevolencia de los gobiernos conservadores o liberales.

Los éxitos electorales acentúan los esfuerzos en favor de la concentración republicana. Imposible la coalición de los líderes, los esfuerzos se centran en la coalición de los partidos. Progresistas y federales (Ruiz Zorrilla y Pi y Margall) han alcanzado un acuerdo de coalición en 1886. Castelar y los republicanos históricos son contrarios a esta coalición que no descarta la vía revolucionaria y el pronunciamiento. *El Porvenir* defiende la coalición. *El Campeón* la combate.

EL CAMPEON: PERIODICO DEMOCRATICO

El 20 de julio de 1884 vio la luz *El Campeón*, el periódico más importante que tuvo León el pasado siglo. Periódico de larga vida y de gran influencia y circulación. En su etapa inicial lo dirigía Augusto López Núñez Villabril, *Clotaldo*, y se mantuvo como periódico informativo e independiente. Primer periódico moderno, ameno y noticiero que hubo en León. A partir de 1886 *El Cam-*

(2) *La Ilustración Española y Americana*, n.º 36, septiembre, 1885.

(3) *El Porvenir de León*, 21-VII-1885.

peón se convirtió en periódico político y democrático, defensor de la candidatura republicana de Azcárate. Paulino Pérez Monteserín sustituye a Clotaldo que se ha ido a *El Heraldo* merinista.

Desde diciembre de 1886 *El Campeón* es el nuevo órgano de los republicanos leoneses de la fracción de Castelar. El médico Vicente López G. Fierro es su nuevo director mientras el abogado Marcelo Armengol se hará cargo de la administración. Los dos están en el comité posibilista de León, como lo está Esteban Morán, su nuevo director en el periodo 1890-97, el de la consolidación definitiva. En 1893 se convierte en periódico diario —antes salía en días alternos— y sigue polemizando con los periódicos conservadores (*La Estafeta*, *La Provincia*), monárquico-liberales (*El Alcázar*, *La Montaña*, *El Heraldo de León*) o con *El Porvenir de León*, periódico republicano que seguía la política de Ruiz Zorrilla y no respaldaba las llamadas a la unión de los republicanos conservadores.

En 1897 se consiguió una primera fusión entre los republicanos históricos posibilistas, los centralistas de Salmerón y Azcárate, y algunos federales y zorrillistas. Esteban Morán que había trabajado intensamente desde *El Campeón* en favor de esta unión, abandonó la dirección y se pasó a *La República*, nuevo órgano de los republicanos fusionados. Clemente Bravo, *Clarinete*, se haría cargo de *El Campeón*, un periódico que desapareció en 1898 “de plétora de vida” (4), dejando un estela imborrable en el periodismo leonés y considerado como antecesor de *La Democracia*.

AVALANCHA DE LOS REPUBLICANOS UNIDOS

A pesar de su dispersión el republicanismo leonés será una fuerza en continuo ascenso, confirmada por los sucesivos triunfos electorales, que alcanza hasta el primer decenio de este siglo en el cual el caciquismo merinista se hace con el control absoluto de la vida pública local. En todas las elecciones municipales y provinciales, menos sometidas a la influencia ministerial, se produce en León invariablemente el triunfo de los republicanos. Los monárquicos desde sus órganos de prensa se esfuerzan en vano solicitando alianzas contra la avalancha republicana. Progresistas y federales ratifican su alianza electoral, de la que quedan al margen los posibilistas, cada vez más cerca de los ministeriales. En Astorga, Esteban Ochoa apoyó en más de una ocasión al ministerial Manuel García Prieto.

Esteban Morán ha dejado ya la Diputación Provincial y se incorpora a sus tareas periodísticas como director de *El Campeón*. En mayo de 1891 es elegido de nuevo concejal de León, integrado en la candidatura republicana unitaria, con Antonio Arriola, Cristóbal Pallarés, Ricardo Cienfuegos y Santiago Eguiagaray. Los conservadores —en el poder— y los liberales sólo consiguen dos concejales. Cayo Balbuena, un moderado histórico, será designado por el Gobierno *alcalde de Real Orden*.

Son años de gran actividad política y periodística, en los que se sientan las bases de la tan ansiada unidad de los republicanos. Fruto de estos esfuerzos es la frágil Unión Republicana (1893-95), de la que quedan excluidos los posibilistas, huérfanos y divididos desde que Castelar abandonó la política.

Esteban Morán vuelve a ser elegido diputado provincial en 1893 y habrá de renunciar a su cargo de concejal. Su prestigio y la influencia que ejerce desde *El Campeón* le colocan como uno de los posibles candidatos a diputado a Cortes por el distrito de La Vecilla-Riaño en pugna con Fernando Merino, que ha iniciado ya su meteórica carrera política de la mano de Sagasta, presidente del Gobierno que “hace” las elecciones.

Castelar quiere que los posibilistas leoneses secunden la política gubernamental de Fernando

(4) Clemente Bravo Guarida: *La Imprenta en León*, pág. 535. Imp. de Maximino A. Miñón, León, 1902.

Merino. Mantiene contactos con su partido en León y se entrevista con Esteban Morán. El progresivo acercamiento de los posibilistas a la monarquía es un hecho. Esteban Morán desde *El Campeón* aplaude los decretos de Sagasta y de su "Gobierno de notables" (Gamazo, Montero Ríos, López Domínguez, Maura, Moret), aunque seguirá combatiendo la política local de Fernando Merino.

La opinión pública sigue con interés la proyectada reforma de las zonas militares que situaría en León la capitania general del noroeste. El decreto fue aprobado por el Gobierno y hasta llegó a aparecer en la Gaceta. El general Moltó, capitán general de Castilla la Vieja, visitó León para inspeccionar las dependencias del ex convento de San Marcos cedido para futura sede de la capitania. En la recepción oficial que se le ofreció en la Diputación representando a la prensa intervino Esteban Morán, que felicitó al Gobierno por su decisión de situar la capitalidad del séptimo cuerpo del ejército donde estuvo la séptima legión romana (5). Las reformas militares de López Domínguez suscitaron dos meses de debates y controversias alimentadas desde los apasionamientos de la prensa local. Otros temas ocuparon también el interés de los leoneses: el recorte de las cantidades presupuestadas para las obras de la catedral y la anunciada supresión de la diócesis de Astorga y de la escuela de Veterinaria, incluidas en las reformas de Montero Ríos y de Moret.

La Montaña (periódico gubernamental) y *El Campeón* mantuvieron una viva polémica y sus directores tuvieron sus cuestiones personales y llegaron a intercambiar algunos golpes en la calle de La Rúa a la puerta de la imprenta de Angel J. González, compartida por los dos periódicos. *El Campeón* sufrió una sanción económica de 125 pesetas —equivalente a una suscripción por más de diez años— impuesta por el Gobierno Civil, y hubo de hacer frente a varias denuncias, una de ellas planteada por el alcalde Mariano Sanz contra Esteban Morán.

LA FUSION REPUBLICANA

Rota la Unión Republicana en 1895, los republicanos leoneses están ahora más divididos que nunca. Progresistas y federales son partidarios del retraimiento electoral: "Los verdaderos republicanos no deben ir a las urnas sino a las barricadas" (6). Los centralistas de Salmerón y Azcárate se muestran favorables a la vía legal y parlamentaria, coincidiendo en ello con los posibilistas orgánicos que no han aceptado la monarquía. Miguel Morán, Ramón Pallarés y Esteban Morán se aproximan a los planteamientos de Azcárate. Esteban Morán asistirá a la asamblea republicana de Madrid en 1895 e intervendrá en los actos conmemorativos del 22.º aniversario de la proclamación de la República organizados por el casino de la Unión Republicana poco antes de que fuera disuelto.

Dos años duró el nuevo retraimiento. En 1897 salen del retraimiento anterior y acuerdan las bases de la Fusión Republicana que engloba a centralistas, posibilistas, históricos, independientes y algunos ex federales (Marqués de Santa Marta, Sol y Ortega, Menéndez Pallarés). Desde *El Campeón* Esteban Morán ha venido realizando una intensa campaña en favor de la Fusión, combatida por *El Porvenir* y por los federales y progresistas. Esteban Morán, Federico Valderrama y el bañezano Menas Alonso Franco representan a León en la asamblea que acordó la Fusión. En la nueva junta central de los republicanos fusionados aparecen nombres destacados del republicanismo leonés: Azcárate, Menéndez Pallarés, Santos Pinela y Rafael María de Labra, un autonomista cubano vinculado a León y a la Sociedad Económica de Amigos del País (7).

(5) *La Estafeta de León*, 19-IV-1893.

(6) *El Porvenir de León*, 10-VII-1895.

(7) Labra fue presidente de la Sociedad Abolicionista y de la Institución Libre de Enseñanza. Amigo de Fernando de Castro y de Azcárate, Labra fue senador en varias legislaturas por la Sociedad Económica de León.

La Fusión quiere acabar con el retraimiento y provoca reacciones en los demás grupos republicanos leoneses. Progresistas y federales que "no han caído en la fusión" deciden mantener su alianza revolucionaria y combaten duramente desde *El Porvenir* la Fusión alcanzada por los republicanos "que aspiran a vivir en paz con la monarquía" (8). El doctor Esquerdo, jefe de los progresistas desde la muerte de Ruiz Zorrilla, tendrá que venir a León para poner paz entre los partidarios y los enemigos de la Fusión. Azcárate, Labra, Pallarés, Pedregal, Muro y otros destacados republicanos intensifican su campaña en favor de la Fusión. *El Porvenir* se queda aislado. Alfredo López Núñez abandonará la dirección para irse con La Fusión. La efervescencia republicana recobra el protagonismo perdido durante los años del retraimiento. Se abre el antiguo círculo republicano en los locales del Café de la Estera en la plaza del Conde Luna. El asesinato de Antonio Cánovas, presidente del Gobierno, y los sucesos de la Guerra de Cuba sacuden la conciencia del país.

Esteban Morán abandona la dirección de *El Campeón* y se incorpora a *La República*, órgano de la Fusión Republicana en León que tiene como colaboradores a Azcárate, Labra, Pinela y Menéndez Pallarés.

Una gran mayoría de los republicanos leoneses apuesta por la legalidad y por la vía electoral y parlamentaria. En marzo de 1898, en plena guerra cubana, Azcárate recobra con facilidad su acta de diputado por León que había abandonado los años del retraimiento. El triunfo de Azcárate y su presencia moral estimula a sus seguidores a profundizar en las bases de inteligencia ante las elecciones municipales que se avecinan. Los tres partidos republicanos (Fusión, progresistas y federales) celebran nuevas reuniones encaminadas a establecer un programa común y disolver los antiguos comités. Miguel Morán, González del Palacio y Joaquín A. Salvadores, presidentes de los tres partidos republicanos de León, ratifican en abril de 1899 la unión del republicanismo leonés, adelantándose en un año a la concentración nacional de fuerzas democrático-republicanas, refrendada en Madrid al año siguiente. Esteban Morán representará una vez más a los republicanos leoneses en la magna asamblea estatal que aprobará el programa común de actuación y rechazará los vicios del sistema político establecido con la Restauración. De aquella asamblea nace la Unión Republicana liderada por Salmerón, como concentración de todas las tendencias conservadoras y progresistas dejando fuera sólo a un reducido núcleo federal que se mantiene unido a Pi y Margall. Azcárate fue el encargado de redactar las bases de la Unión, de la que se separará posteriormente el grupo radical que seguía a Lerroux.

Conseguida la unidad de los distintos comités y superada la euforia del momento, los republicanos leoneses van perdiendo la agresividad y pujanza de épocas pasadas. El partido republicano de León sigue siendo un partido numerosísimo, nutrido de personas de posición y de arraigo, pero cada vez menos beligerante y alejado de los círculos políticos. Cansados de luchar contra corriente, dejan su puesto a las nuevas generaciones que irrumpen con fuerza en el republicanismo leonés. Pablo Suárez Uriarte y Félix Gordón Ordás serán sus máximos representantes.

Esteban Morán abandona su actividad pública en primera línea para seguir trabajando desde la sombra en favor de la concentración republicana a la que dedicó gran parte de su vida. El partido republicano leonés al mismo tiempo que ve desaparecer a sus líderes históricos (Morán, Arriola, González del Palacio) se quedará también sin el apoyo de las masas obreras que se pasan en bloque a la pujante agrupación socialista local, única fuerza capaz de enfrentarse al todopoderoso merinismo instaurado por el conde de Sagasta.

(8) *El Porvenir de León*, 8-V-1897 y 9-VI-1897.